

NÚMERO

956

Martes



26 de Febrero de

1859.

AÑO SÉPTIMO.

BOLETIN OFICIAL BALEAR.

Artículo de Oficio.

DIPUTACION PROVINCIAL DE LAS BALEARES.

Circular.— *A la Diputacion de estas islas le han sido comunicadas por el Sr. Intendente de la provincia la ley é instruccion del gobierno del tenor siguiente:*

Doña Isabel II por la gracia de Dios y por la Constitucion de la Monarquía española Reina de las Españas, y en su nombre Doña María Cristina de Borbon, Reina Regente y Gobernadora del Reino, á todos los que las presentes vieren y entendieren, sabed: Que las Córtes han decretado y Nos sancionado lo siguiente:

Artículo 1.º La cantidad señalada por la ley de 30 de junio del año próximo pasado á cada una de las provincias por los tres conceptos que espresa, debe repartirse proporcionalmente á los pueblos de que respectivamente se componen, íntegra y sin ninguna reduccion.

Art. 2.º En las provincias en que no se hubiesen hecho asi los repartimientos, las Diputaciones provinciales los adicionarán en los ocho dias siguientes á la publicacion de esta ley, fijando á cada pueblo el total que deba corresponderle, con proporcion al señalado por la ley ya citada de 30 de junio.

Art. 3.º Si alguna Diputacion provincial no cumpliese puntualmente con este deber, lo desempeñará el Intendente en el término

preciso de otros ocho dias, y circulará inmediatamente á los pueblos el repartimiento adicionado para su cobranza, que tendrá efecto desde luego en su primera mitad, sin perjuicio de las rectificaciones que despues estime justas la Diputacion.

Art. 4.º En los treinta dias primeros, á contar desde la publicacion de esta ley en las capitales de provincia, se admitirán á los contribuyentes por sus respectivos ayuntamientos, y á estos por las fincas de hacienda, todos los créditos que presenten liquidados y sean admisibles en esta contribucion, aun cuando cubran la totalidad de sus cupos; y si no estuviesen hechos los repartimientos individuales, se admitirán á buena cuenta.

Art. 5.º Descontado el importe de estos créditos de la totalidad de los mencionados cupos, bien de los contribuyentes, bien de los pueblos, el resto se pagará por mitad en metálico y en papel, cuya liquidacion vayan obteniendo.

Art. 6.º La mitad en metálico á que se refiere el artículo anterior, se pagará por partes iguales en once mensualidades subsiguientes á la primera designada en el artículo 4.º

Art. 7.º La otra mitad, de que tambien habla el artículo 5.º y se ha de pagar en papel, se verificará en los cinco meses siguientes al primero; y si durante ellos no la hubiesen cubierto de este modo algunos pueblos ó contribuyentes, sufrirán el recargo correspondiente en metálico en los seis meses siguientes.

Art. 8.º Los intendentes harán insertar cada mes en el Boletin oficial de sus respectivas provincias una relacion de los pagos hechos por los ayuntamientos á cuenta de esta contribucion, espresando con distincion la cantidad que cada uno haya entregado en metálico y en papel.

Art. 9.º Todo el producto líquido en dinero efectivo de la contribucion extraordinaria de guerra, se aplicará inmediata y esclusivamente al pago y manutencion de los ejércitos en actividad, sin que por ningun título pueda distraerse á otro objeto ni la menor cantidad.

Por tanto mandamos á todos los tribunales, justicias, gefes, gobernadores y demas autoridades, asi civiles como militares y eclesiásticas, de cualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes. Tendréislo entendido para su cumplimiento, y dispondreis se imprima, publique y circule.—Yo la Reina Gobernadora.

INSTRUCCION

para llevar á efecto la ley sancionada por S. M. en esta fecha,

y otras anteriores, relativas á la contribucion extraordinaria de guerra.

Disposiciones generales.

Art. 1.º Los intendentes de las provincias, inmediatamente que reciban la espresada ley, procederán á publicarla en el Bolefin oficial respectivo del dia inmediato, ó por medio de un número extraordinario para mayor celeridad; y seguidamente imprimirán y circularán á los pueblos sin demora la presente instruccion acompañada de la ley.

Art. 2.º En las provincias que se encuentren en el caso previsto en el art. 2.º de ella y en las que por cualquier motivo se hubiesen hecho diminutos los repartimientos de la contribucion extraordinaria, los intendentes dispondrán que las diputaciones provinciales los adicionen en la parte que falte, hasta completar el cupo señalado á la provincia en la ley de 30 de junio de 1838. Si pasados los ocho dias que previene el referido art. 2.º no hubiesen practicado esta operacion, la ejecutarán los mismos intendentes bajo su responsabilidad personal, dentro de los ocho dias siguientes que en el propio artículo se designan, sin que para dejarlo de hacer se les admita escusa de ningun género.

Art. 3.º Esta operacion se practicará por medio de una proporcion exacta, tomando por base la cantidad señalada á la provincia por cada uno de los tres conceptos espresados en la ley de 30 de junio de 1838, la que hubiere sido repartida por la diputacion provincial, y la que á cada pueblo se hubiere designado por la misma.

Art. 4.º Practicada la operacion que se menciona en el artículo anterior, y comunicados á los pueblos los cupos totales que les hubiesen correspondido, la contaduría de provincia abrirá cargo á cada uno comprensivo de los tres repartimientos generales en que se divide la contribucion extraordinaria.

Art. 5.º Se admitirán en abono de los cupos totales que hubieren correspondido á los pueblos, las cantidades que á consecuencia de las disposiciones acordadas en las leyes de 12 de agosto y 15 de setiembre de 1837 hubieren satisfecho á buena cuenta; pero para que así se verifique será obligacion precisa de los mismos pueblos entregar en el acto las cartas de pago que entonces hubieren recogido, á fin de que se cancelen despues de practicadas por la misma contaduría de provincia las operaciones necesarias para asegurarse de su legitimidad.

Art. 6.º Los ayuntamientos de los pueblos en el término del mes que se prefija en el art. 4.º de la ley de esta fecha, presentarán en las oficinas de provincia las cartas de pago que se mencionan en el artículo anterior de esta instruccion, y los documentos que acrediten las anticipaciones y suministros mandados admitir en cuenta de los cupos de esta contribucion, para que

su importe pueda serles totalmente abonado.

Art. 7º. A fin de que tenga efecto este abono con la religiosidad que es conforme à la ley y à los deseos del gobierno de S. M., los intendentes de las provincias adoptarán disposiciones eficaces y ejecutivas para que este servicio se llene con la debida puntualidad y exactitud, y las oficinas ejecuten con la mayor celeridad las operaciones precisas para asegurarse de la legitimidad de los documentos que se presenten, sin causar por ningun motivo molestias ni detenciones escusables à los respectivos interesados.

Art. 8º. Si à juicio de los mismos intendentes no pudieren los empleados de sus dependencias llenar bien este servicio extraordinario, sin perjuicio del curso de los demas negocios de su peculiar atribucion, podrán valerse de auxiliares dotados de la aptitud y conocimientos necesarios, asignándoles con equidad y economía la remuneracion correspondiente al trabajo que se les exija.

Documentos de caballos requisados.

Art. 9º. Son abonables en cuenta de los cupos de esta contribucion las cantidades à que asciendan los caballos que hayan sido requisados para el servicio del ejército, à consecuencia de la Real órden circularada por el ministerio de la Guerra, en 4 de octubre del año último, y antes de la publicacion en las provincias de la ley de 10 del corriente, circularada por el propio ministerio en el mismo dia.

Art. 10. Para que pueda tener efecto este abono, se presentarán originales en las oficinas de provincia los recibos que han debido recoger los respectivos interesados al tiempo de hacer la entrega de sus caballos, conforme à lo prevenido en el art. 8º de la citada Real órden.

Art. 11. Siendo transferibles estos recibos dentro de una misma provincia, y abonable su importe en los pagos de esta contribucion extraordinaria por cuenta del último tenedor, las contadurías de provincia los comprobarán con los registros de la requisicion que deben obrar en sus oficinas; y hallándolos legitimos estenderán en cada uno la toma de razon, y con esta formalidad se admitirán como dinero en cuenta de los cupos de los pueblos à cuyo favor fueren presentados.

Art. 12. Estos mismos recibos se trasladarán tambien como dinero à las cajas de líquidos. Se cargará su importe à la consignacion corriente del ministerio de la Guerra, y en seguida se remitirán à las oficinas de la hacienda militar del distrito, para que en equivalencia espidan las cartas de pago que han de servir de data en sus cuentas à los tesoreros de rentas.

Art. 13. En el mismo término de treinta días, contados desde el de la publicación de la ley en los Boletines oficiales, se admitirán à los pueblos en las tesorerías de provincia por todo su valor nominal los billetes del préstamo ó anticipación de los 200 millones, que hayan recibido de los que oportunamente fueron remitidos à las tesorerías de provincia para entregar à los prestamistas.

Art. 14. Si por alguna circunstancia no hubieren recibido estos los billetes que se mencionan en el artículo anterior, no por eso han de ser perjudicados en sus intereses, sino que cumplirán con entregar como metálico las cartas de pago que se hubiesen librado á su favor al tiempo de hacer efectivo el anticipo, y el importe de estas cartas de pago se abonará íntegramente en descuento de los cupos de la contribucion extraordinaria de guerra.

Art. 15. Será obligacion precisa de los tesoreros de provincia la de unir à estas mismas cartas de pago los billetes del tesoro à que deban ser referentes; y sin que preceda este esencial requisito no podrán ser ingresadas en las arcas de totales para pasar à las de líquidos, ni producir ningun efecto en las cuentas de los citados tesoreros de provincia.

Art. 16. Cualesquiera diferencia ú obstáculo que se presente al practicar estas operaciones no podrá perjudicar en manera alguna al contribuyente ó tenedor de la carta de pago, à quien en el acto mismo de presentarla se le ha de abonar su importe en cuenta del cupo de la contribucion del pueblo que trate de cubrir, sin perjuicio de las operaciones necesarias para que la cancelacion de los billetes se practique con toda legalidad y exactitud.

Art. 17. Se admitirán igualmente en pago de la espresada contribucion los billetes del tesoro público al portador de 50, 200, 500 y 1000 rs., creados por Real órden de 16 de enero de 1838.

Art. 18. Tambien serán admitidos los billetes que representen las cantidades de 50, 100, 500 y 1000 rs., que à consecuencia de lo mandado en el art. 9.º de la ley citada de 10 del corriente se entreguen por las intendencias à los respectivos interesados en pago de los caballos procedentes de la requisicion prevenida en la misma ley.

Anticipaciones y suministros.

Art. 19. Son tambien admisibles en cuenta de los cupos de esta contribucion extraordinaria los documentos de anticipaciones y suministros hechos à las tropas nacionales, conforme se dispone en los arts. 35 y 36 de la ley de 30 de junio de 1838.

Art. 20. Los documentos justificativos de estos suministros, que se presenten dentro del término de los 30 días señalados en el art. 4º de la ley de esta fecha, se admitirán en las tesorerías de provincia por todo su valor en descuento de los cupos totales de los respectivos pueblos.

Art. 21. Se considerarán documentos justificativos para los efectos de esta instrucción las certificaciones que en conformidad con lo dispuesto en los artículos 3º y 4º de la Real orden circular por el ministerio de la Guerra en 11 de marzo de 1838, y antes de vencerse el espresado término de 30 días, hubiesen librado los comisarios de guerra en union con los vocales de las diputaciones provinciales, con referencia á los recibos de suministros presentados por los respectivos pueblos.

Art. 22. Para que pueda tener efecto el abono total de los suministros hechos por los pueblos con la exactitud y puntualidad debidas, los individuos de las diputaciones provinciales, y los comisarios de guerra, ministros de la hacienda militar residentes en las capitales de las provincias civiles, recibirán sin la menor detencion cuantos documentos se presenten por los pueblos en comprobacion de los suministros de todas clases hechos á los cuerpos militares é individuos dependientes de los ejércitos: procederán inmediatamente á examinarlos y á cotejarlos con las relaciones con que se hubieren presentado; y corrigiendo los defectos que noten, espedirán en favor de los mismos pueblos las certificaciones abonables con la espresion y formalidad que está prevenido.

Art. 23. Las oficinas de rentas admitirán provisionalmente como metálico el importe de las certificaciones de que tratan los dos artículos anteriores, y le abonarán en cuenta de los cupos de los pueblos á cuyo favor fueren espedidas, quedando custodiadas en las arcas de totales hasta que se reciban de las oficinas de ejército del distrito las cartas de pago equivalentes.

Art. 24. Sin perjuicio de que tenga cumplido efecto la espresada disposicion, quedarán los pueblos con la responsabilidad de entregar en metálico en la tesorería de provincia la diferencia que resulte entre la cantidad abonada por virtud de las indicadas certificaciones, y las cartas de pago que las oficinas de la hacienda militar libren en favor de las de rentas por resultado de la liquidacion definitiva, que practicarán con presencia de los documentos citados en el art. 22, que al efecto les habrá remitido el comisario de guerra, ministro de hacienda de la provincia.

Art. 25. Las oficinas de la hacienda militar del distrito procederán sin la menor demora al exámen y liquidacion de estos documentos, y á formalizar en cartas de pago el importe de los suministros abonables.

Art. 26. Estas cartas de pago se estenderán á favor de los tesoreros de rentas de las respectivas provincias por cuenta de la consignacion del ministerio de la Guerra, con expresion del pueblo que hubiere hecho los suministros de que procedan; y se remitirán á los ministros de hacienda militar de las mismas provincias para que estos las pasen á las oficinas de rentas.

Art. 27. Los recibos y documentos que por defectuosos no hubiesen sido admitidos, los devolverán las oficinas de la hacienda militar á las de rentas por el propio conducto de los ministros, y al mismo tiempo que les remitan las cartas de pago, acompañando atestado librado por la intervencion militar del distrito, del cual conste el importe de la cantidad que por estos documentos aparezca reclamada en las relaciones, y la razon ó causa por que fuesen desechados.

Art. 28. Luego que las oficinas de rentas reciban las cartas de pago, que se mencionan en los artículos anteriores, harán en sus asientos las anotaciones competentes, y darán á las mismas cartas de pago entrada formal en las arcas de totales, uniéndolas á las certificaciones que se expresan en el art. 23 para los efectos subsiguientes.

Art. 29. La cantidad que importaren los recibos y documentos desechados por la intervencion militar, segun conste del atestado que se expresa en el artículo 27, se reclamará con toda brevedad del pueblo que resulte responsable, y su importe lo hará efectivo en tesorería en los plazos sucesivos de la contribucion extraordinaria, ó en el posterior á ellos que el intendente señale.

Art. 30. El importe de los suministros y anticipaciones hechas á nuestras tropas por los ganaderos trashumantes en los pueblos en cuyos términos pastan sus ganados en invierno y en verano, y el de las exacciones que hubieren sufrido en sus tránsitos, y consten de documentos debidamente formalizados por las oficinas de la Hacienda militar, podrán ser admitidos por completo en el pueblo del domicilio de los ganaderos, ó en el que tengan sus ganados ú otros bienes, en cuenta de sus respectivos cupos de contribucion extraordinaria.

Suministros transferibles.

Art. 31. Los suministros y anticipaciones que, segun lo dispuesto en la ley de 30 de junio de 1838, son transferibles para el pago de esta contribucion extraordinaria á favor de otros pueblos y contribuyentes dentro de una misma provincia, han de ser acreditados con recibos de cargo ó libranzas de la pagaduría militar, referentes á las liquidaciones que han debido y deben practicar las intervenciones de ejército de los respectivos distritos.

Art. 32. En éstos recibos de cargo ó libranzas se espresará el nombre del pueblo, corporacion ó individuo partícipe que hubiese hecho las anticipaciones y suministros que fueron objeto de las liquidaciones, y la cantidad de que por ellos se hiciere cargo la pagaduría militar, como admisible en cuenta del presupuesto de la Guerra.

Art. 33. Las anticipaciones y suministros formalizados en la manera espresada se admitirán por todo su valor á los pueblos y contribuyentes, á cuyo favor estuvieren endosados, en pago de sus respectivos capos por la contribucion extraordinaria.

Art. 34. Si al tiempo de la presentacion de estos recibos de cargo ó libranzas de la pagaduría militar se notare en ellos algun vicio ó defecto que haga desconfiar de su legitimidad se suspenderá su admision, quedando custodiados en la contaduría de provincia hasta que el último tenedor que los hubiere presentado subsane los defectos, ó bien disipe las sospechas que hayan dado lugar á la detencion.

Art. 35. Para que en ningun caso pueda graduarse de arbitraria la disposicion que se previene en el artículo anterior, será obligacion precisa de los contadores de provincia instruir breve y circunstanciadamente á los intendentes, de las razones en que se funden para considerar viciosos los documentos presentados, acompañando los originales para la determinacion que corresponda.

Art. 36. Los intendentes examinarán sin pérdida de tiempo estos documentos y los fundamentos en que se apoyen las contadurías: oirán las razones que en su abono aleguen los respectivos interesados; y con conocimiento de todo decidirán si ha de continuar la suspension, ó bien que se proceda desde luego á la admision de los documentos presentados, si de este juicio instructivo apareciese comprobada su legitimidad.

Art. 37. Se hace especial encargo á los intendentes y contadores de provincia para que procedan en estos casos con la mayor circunspeccion y actividad, sin causar mas detencion á los interesados que la absolutamente precisa para asegurarse de la legitimidad de los documentos que se presenten, y poner á cubierto los derechos del erario sin el menor perjuicio de los contribuyentes.

Art. 38. Si por el resultado de las investigaciones que se indican en los artículos anteriores apareciesen falsas algunas libranzas ó recibos de cargo, los intendentes dispondrán que se formen las correspondientes causas contra los sugetos que deban considerarse responsables, y que se sustancien y determinen con arreglo á las leyes.

Medio diezmo.

Art. 39. El importe del medio diezmo impuesto por la ley

de 16 de julio de 1837, como parte correspondiente á la agricultura en la contribucion extraordinaria de guerra, es solo abonable á los labradores que trabajan la tierra que llevan en arrendamiento; á los propietarios que cultivan por sí ó de su cuenta las fincas de su propiedad; y á los que teniéndolas dadas en aparcería perciben una parte alicuota de sus productos específicos, despues de pagado el diezmo.

Art. 40. Son por consiguiente excluidos de la participacion al abono del citado medio diezmo los propietarios que teniendo sus predios dados en arrendamiento por una cantidad anual fija, ya en especie, ya en metálico, la perciben á fruto sano, cualquiera que sea el resultado de la cosecha.

Art. 41. En los pueblos donde los diezmos hubieren estado administrados por cuenta del estado, se admitirán á los particulares contribuyentes los recibos que presenten dados por los colectores de diezmos y visados por los administradores de rentas decimales, en los cuales se espresa el número, peso ó medida de las especies que cada contribuyente entregó por el diezmo de su cosecha, cuya mitad debe abonársele en cuenta del cupo que le hubiese correspondido por esta contribucion.

Art. 42. El medio diezmo abonable á los ganaderos trashumantes por el que hubieren pagado en los diversos puntos en donde crían, fomentan y benefician sus ganados, se acreditará igualmente con los recibos originales dados por los colectores de diezmos y visados tambien por los administradores de rentas decimales; en los que con toda claridad se espresa la cantidad que en especie ó metálico hubieren satisfecho, tanto por el producto de las crías como por el de las lanas.

Art. 43. La cantidad á que ascienda el citado medio diezmo podrá ser abonada por completo en el pueblo de la vencidad de los ganaderos, ó en el en que tengan sus ganados ú otros bienes, pero con la precisa circunstancia de que el abono que se les haga en cualquiera de los pueblos indicados, no ha de embarazar el pago puntual de las cuotas de contribucion extraordinaria que les corresponda y tengan señalados en los otros.

Art. 44. Si por consecuencia de la diferente costumbre con que fueren exigidos y pagados los diezmos, no constase de los recibos dados por los colectores el número, peso ó medida de las especies diezmadadas, y por esta razon no pudiere hacerse á los contribuyentes el abono individual, se tomarán las noticias conducentes para acreditar con exactitud el producto de la decimacion de cada colecta, diezmería ó parroquia. El modo de adquirir estas noticias y sus formalidades serán determinados y publicados por los intendentes con toda la anticipacion posible.

Art. 45. Las noticias que se indican en el artículo anterior podrán adquirirse: 1º de las relaciones que los colectores han debi-

do formar para entregar en la cilla los productos recolectados; 2º de los libros y cuentas que han debido llevar y rendir los cilleros; y 3º de las cuentas, libros y asientos de las administraciones de rentas decimales.

Art. 46. Los atestados ó certificaciones que los interesados exigiesen con referencia á los documentos indicados para justificar el producto del medio diezmo que hubieren satisfecho, se espedirán sin demora alguna por el administrador de rentas decimales, ó por el jefe de la oficina en donde por cualquier motivo existan aquellos documentos, y sobre ello se les impone la mas estrecha responsabilidad.

Art. 47. Para que pueda practicarse la regulacion del valor de las especies diezmadadas, las diputaciones provinciales, con presencia de los datos que ya tengan reunidos ó puedan reunir, y de los que existan en las oficinas de provincia, fijarán, con acuerdo de los intendentes y jefes de administracion, el precio medio que deba considerarse a la unidad de cada artículo de produccion en el distrito de cada demarcacion municipal, segun el que tuvieron al tiempo de la decimacion en los diferentes puntos en que fueron diezmadados.

Art. 48. El precio medio señalado á las especies en la manera espresada en el artículo anterior, se circulará inmediatamente á los ayuntamientos, y ademas se publicará en los boletines oficiales para conocimiento del público.

Art. 49. Por el resultado de los documentos que se puntualizan en los artículos anteriores, regularán los ayuntamientos de los pueblos el valor en metálico á que ascienda la mitad del diezmo abonable en cada parroquia, diezmería ó colecta que hubiere estado en administracion.

Art. 50. En los pueblos y provincias donde los diezmos estuvieron arrendados, y por haber quedado sin ejecucion las disposiciones contenidas en los artículos 29 y 30 de la instruccion aprobada por S. M. en 21 de julio de 1837, no pueda acreditarse el valor del diezmo de que hoy deba ser indemnizado cada contribuyente, se determinará con presencia de los arrendamientos el precio correspondiente á los diezmos de cada diezmería, parroquia, pueblo ó partido; y á este fin franquearán los administradores de rentas decimales inmediatamente las competentes certificaciones.

Art. 51. Al precio que resulte de los citados arrendamientos se aumentará el 8 por 100 de su importe para componer el valor íntegro de la decimacion, cuya mitad, tambien íntegra, debe ser abonada en cuenta de esta contribucion, conforme se previene en la ley de 30 de junio de 1838.

Art. 52. Fijado el importe del medio diezmo abonable en cada pueblo, parroquia ó diezmería, ya hubiese estado en admi-

nistracion ó ya en arrendamiento, los ayuntamientos respectivos designarán la cantidad á que deba ser acreedor cada individuo de los contribuyentes al diezmo, segun quedan clasificados en el art. 39 de esta instruccion.

Art. 53. Para hacer la designacion indicada se tendrá presente la estension de la cosecha de cada contribuyente, la clase y calidad de las especies de su produccion, el número de cabezas de ganado mayor y menor y el de sus crias, á fin de asegurarse de que la cantidad que se le señale como abonable en cuenta de la contribucion, sea correspondiente á la mitad íntegra del diezmo con que se suponga concurrió en el año decimal de 1837 á 1838.

Art. 54. El resultado de la operacion indicada en los artículos anteriores se manifestará al público por medio de edictos, que estarán fijados en las puertas de las casas de ayuntamiento y en los demas parages de costumbre por el término de ocho dias. En estos edictos se espresará con claridad la cantidad que debe abonarse al pueblo, parroquia ó diezmería en general por la mitad del diezmo, y la que de ella se considere abonable á cada individuo contribuyente al diezmo en la misma demarcacion, en cuenta de la contribucion extraordinaria de guerra.

Art. 55. Los ayuntamientos oirán en el mismo término de los ocho dias las reclamaciones que los interesados hagan en razon del esceso que supongan cometido en el señalamiento de la cantidad abonable por medio diezmo, favoreciendo á unos individuos con perjuicio de los otros; é instruyendo estas reclamaciones brevemente con audiencia de los procuradores síndicos, se rectificará el señalamiento, si hubiere motivo para ello, ó se llevará á efecto el publicado bajo de la responsabilidad de los concejales, y con calidad de estar en su caso á lo que determinen las diputaciones provinciales.

Art. 56. No tendrán lugar las disposiciones contenidas en los artículos anteriores respecto de los contribuyentes al diezmo que hubieren recogido en su tiempo, y conserven los recibos de las cantidades de especies y metálico que por la decimacion hubieren entregado con la espresion y formalidad que se espresa en el artículo 41. Los que se hallen en este caso serán indemnizados de su medio diezmo, prévia la regulacion de su importe, practicada con presencia de los recibos originales, y de los precios fijados á las especies en la manera prevenida en el artículo 47 de la presente instruccion.

Art. 57. La cantidad abonable á cada pueblo por razon del medio diezmo se justificará en las contadurías de provincia: 1º con las certificaciones originales libradas por los Cilleros, y visadas por los administradores de decimales, ó en su defecto por estos solos, en que se espresé el número, peso y medida de todas las especies

recibidas en la cilla, procedentes del total de la decimacion de cada pueblo, y la cantidad en metálico que tambien se hubiese recibido por ajustes ó arrendamientos sueltos de diezmos menores: 2º con los recibos originales que los colectores hubieren dado á los contribuyentes al diezmo con la formalidad indicada en el artículo 41; y 3º con las certificaciones libradas tambien por los mismos administradores de Rentas decimales, con referencia à las escrituras de arrendamiento, en que se espresase la cantidad en que estuvieron arrendados los diezmos en cada una de las parroquias ó diezmerías de la comprension de cada ayuntamiento.

Art. 58. Las certificaciones que se espresan en el artículo anterior se espedirán sin detencion alguna, y sin exigir ninguna especie de reenumeracion; y con ellas se presentarán los encargados de los ayuntamientos á liquidar su cuenta en las contadurías de provincia.

Art. 59. Las contadurías, con presencia de las espresadas certificaciones, y de los recibos dados por los colectores á los contribuyentes en la manera que va prevenido, examinarán si la cantidad de especies y metálico que comprendan corresponden con los cargos que los administradores de Rentas decimales se formaron en sus respectivas cuentas: señalarán á las especies el valor que les corresponda segun la regulacion de precios hecha conforme á lo dispuesto en el artículo 47; y ajustarán la total cantidad que deba haber el pueblo por el medio diezmo íntegro.

Art. 60. Si del exámen prevenido en el artículo anterior apareciese que los encargados de las cillas ó los administradores de las Rentas decimales omitieron en el cargo de sus cuentas algunas partidas de granos, especies y metálico de las comprendidas en las certificaciones y recibos que van espresados, las contadurías de provincia liquidarán el importe de la diferencia, y estenderán la competente certificacion, que pasarán à los intervinientes para que dispongan se proceda de apremio por el citado importe, con mas por el cuatro tanto contra los cilleros ó administradores responsables, sin perjuicio del estado y resultados de sus cuentas.

Cuenta de los pueblos con la hacienda pública.

Art. 61. El cargo de la cuenta de los pueblos con la hacienda pública por esta contribucion extraordinaria se compondrá: 1º del cupo que les hubiese cabido con proporcion á la cantidad íntegra señalada por la ley de 30 de junio de 1838 à la riqueza territorial y pecuaria: 2º de la cantidad que igualmente les hubiese correspondido por la señalada sobre los consumos; y 3º de la que asimismo se les hubiese impuesto por la riqueza industrial y comercial.

Art. 62. Se admitirán à los pueblos en data de este cargo: 1º

las cantidades que consten debidamente satisfechas por las buenas cuentas mandadas exigir por las leyes de 12 de agosto y 15 de setiembre de 1837: 2º los recibos debidamente autorizados que acrediten las cantidades en que fueron valuados los caballos entregados por requisicion á consecuencia de la Real órden circulada por el ministerio de la Guerra en 4 de octubre de 1838, como se previene en el art. 9º de esta instruccion: 3º los billetes del tesoro, segun queda espresado en la misma, y las cartas de pago con que en su caso se acredite la anticipacion de los doscientos millones: 4º los documentos que para los efectos de esta instruccion se consideran justificativos de los anticipos y suministros hechos á las tropas en la presente guerra, conforme á lo dispuesto en el art. 23, y con la calidad espresada en el siguiente: 5º las cartas de pago espedidas por la pagaduría militar en equivalencia del importe de los suministros liquidados, que por la ley de 30 de junio de 1838 son transferibles á favor de otros pueblos y contribuyentes dentro de una misma provincia; y 6º el importe del medio diezmo segun resulte de las operaciones que quedan determinadas.

Art. 63. En el día siguiente despues de trascurridos los treinta contados desde la publicacion de la ley de esta fecha en las capitales de las provincias se cortará la cuenta con cada pueblo por razon de esta contribucion extraordinaria: se ajustarán las cantidades abonadas por cada uno de los conceptos espresados en el artículo anterior, y traídas á una suma se deducirá esta del total importe del cargo, y se presentará el resto que deba haber la hacienda pública.

Art. 64. A la operacion que se previene en el artículo anterior asistirán precisamente el intendente, el contador, administrador y tesorero de provincia, y todos pondrán su rúbrica á continuacion para mayor solemnidad; siendo responsables todos personalmente de la admision de documentos ó abonos de cualquier clase, con posterioridad al día de la terminacion del plazo de los treinta, suponiéndola falsamente verificada con anterioridad.

Art. 65. Con presencia de estas operaciones se estenderá inmediatamente una nota exacta firmada por el contador de provincia, en que se espresen con toda individualidad las clases é importe de los documentos que fueron admitidos y abonados á cada pueblo en descuento del cupo de contribucion extraordinaria, y se pasará á la redaccion del Boletín oficial para que se inserte á la letra, á fin de que sirva de conocimiento al público y puedan hacerse en su razon las reclamaciones convenientes.

Recaudacion de la contribucion.

Art. 66. La cantidad que por resto resulte á favor de la ha-

cienda pública, se dividirá en dos partes iguales, de las cuales la una será pagada precisamente en metálico, y en descuento de la otra se admitirá el importe del papel, cuya liquidacion vayan obteniendo los pueblos, debidamente formalizada en cartas de pago de la administracion militar, equivalentes á los suministros y anticipaciones abonables que hubieren hecho.

Art. 67. La mitad que los pueblos deben satisfacer en metálico, se dividirá en once partes iguales, y por cada una se les formará cargo sucesivamente en los once meses siguientes, á contar desde el día en que venza el plazo de treinta despues de la publicacion de la ley de esta fecha en las capitales de provincia, segun previene el art. 6º de la misma.

Art. 68. Los pueblos harán efectivo el importe de las mensualidades que van espresadas en el día 30 de cada uno de los respectivos meses, bajo de la responsabilidad de los individuos de los ayuntamientos, que por falta de cumplimiento serán apremiados con eficacia del modo y forma que previenen las instrucciones.

Art. 69. Para que no llegue este caso, y se consiga el fin de reunir los fondos que demandan con urgencia las atenciones del estado con el menor gravámen de los contribuyentes, los intendentes escitarán oportunamente el celo de los ayuntamientos, y acordarán activamente las disposiciones que estimen convenientes, segun el estado y circunstancias de los pueblos.

Art. 70. Semanalmente, y en proporcion que se vayan recaudando las cuotas de esta contribucion extraordinaria, se trasladarán á las cajas del Banco español de S. Fernando, ó al poder de sus comisionados en las provincias, las cantidades que se hagan efectivas; siendo responsables los intendentes y demas gefes de cualquiera omision que en esta parte se advierta, y de las cantidades que por consecuencia de ella dejen de ingresar oportunamente en el banco.

Art. 71. Con presencia del resultado de las operaciones que deben practicarse con cada pueblo segun se previene en el artículo 63 de esta instruccion, formarán los contadores de provincia, y remitirán los intendentes à este ministerio en los ocho primeros dias siguientes, un estado espresivo de los pueblos de que se compone la provincia; del cupo total que á cada uno hubiere cabido por la contribucion extraordinaria; de los abonos que se le hubieren hecho por los diferentes conceptos, puntualizados en el art. 62 con la debida clasificacion, y del resto que hubiere resultado à favor de la hacienda pública.

Art. 72. De la mitad de este resto, que los pueblos pueden satisfacer en papel, conforme se previene en el art. 7º de la ley de esta fecha, se formará cargo con separacion, dividiéndole en cinco partes iguales, que corresponden à los cinco meses siguientes.

tes al día en que cumpla en cada provincia el plazo de 30 despues de publicada en la capital la propia ley; y se admitirá en data sucesivamente el papel formalizado que presenten, procedente de suministros y anticipaciones hechas al ejército.

Art. 73. Trascurridos los cinco meses que van espresados se cortará esta cuenta particular con las mismas formalidades que se establecen en los artículos 62 y 63 de esta instrucción; y el resto, si resulta à favor de la hacienda pública, se recargará proporcionalmente á la cuenta que debe abrirse á los mismos pueblos, conforme á la disposicion contenida en el art. 67, para que sea satisfecho en metálico en los seis meses siguientes.

Art. 74. Con el fin de hacer menos sensible la exaccion de esta contribucion, se autoriza á los contribuyentes para que en los seis primeros meses despues de publicada la ley de esta fecha en las capitales de provincia, puedan entregar en las cabezas de partido en descuento de sus respectivos cupos, cereales de buena calidad, que serán abonados á los precios corrientes que hubieren tenido en el último mercado.

Art. 75. Los administradores de rentas de los mismos partidos recibirán à su cargo estos cereales, y los tendrán á disposicion del intendente de la provincia. Darán á los contribuyentes los atestados competentes, con espresion del número de fanegas de cada especie que hubieren entregado, y del valor á que asciendan, segun el precio à que se hubieren vendido las mismas especies en el mercado inmediato.

Art. 76. Estos atestados se recibirán como metálico por los respectivos ayuntamientos, y en equivalencia de su importe darán á los interesados los correspondientes recibos por cuenta de las cuotas individuales que tengan señaladas por la contribucion extraordinaria.

Art. 77. En fin de cada mes entregarán los ayuntamientos en las tesorerías de provincia los atestados que durante él hubieren recogido, acompañados del resto en metálico hasta el completo del importe de la mensualidad que el pueblo tenga liquidado como cargo.

Art. 78. Los tesoreros de provincia expedirán à favor de los mismos pueblos cartas de pago por importe de uno y otro, con la espresion competente; y en seguida pasarán á las contadurías de provincia para las operaciones sucesivas los referidos atestados, recogiendo de las mismas contadurías para la data de sus cuentas una certificacion espresiva del número de atestados, de las especies que contengan, y de su importe abonado à los pueblos como metálico, que hubiere sido comprendido en las cartas de pago libradas por el tesorero.

Art. 79. Los administradores de partido remitirán cada ocho

días á las contadurías de provincia una relacion espresiva del nombre y vecindad de los contribuyentes que hubieren hecho entrega de cereales; del número de fanegas de cada especie, correspondiente á cada uno; del precio señalado á la unidad segun el reputado corriente en los mercados inmediatos, y del total valor á que asciendan las especies contenidas en la relacion.

Art. 80. Las contadurías de provincia examinarán estas relaciones y las confrontarán con los atestados que deben obrar en ellas como se dispone en el art. 78 harán que se subsane cualquiera equivocación ó falta que adviertan, y en su caso darán parte á los intendentes para la disposicion que correspondá.

Art. 81. Cada 15 dias remitirán los intendentes á este Ministerio sin falta alguna un estado espresivo de las cantidades recaudadas en metálico por esta contribucion, de las trasladadas al Banco español de S. Fernando en la misma época, de las admitidas en descuento por cada uno de los conceptos espresados en el art. 62, y del número de fanegas de cada especie y su importe en metálico, que hubieren sido admitidas á los contribuyentes por cuenta de cuotas individuales, y abonadas á los respectivos pueblos en descargo de los cupos de la misma contribucion.

Art. 82. Asimismo cuidarán los intendentes de que en cumplimiento del art. 89 de la ley de esta fecha, se inserte cada mes en los Boletines oficiales una relacion de los pagos hechos por los ayuntamientos á cuenta de esta contribucion, espresando con distincion la cantidad que cada uno haya entregado en metálico y en papel.

Art. 83. S. M. encarga muy particularmente á los intendentes, y á los gefes que deben practicar las operaciones detalladas en esta instruccion, procedan con la mayor actividad en su ejecucion, y allanen con mano fuerte cuantos obstáculos puedan presentarse, uno y otro con el fin de que los pueblos y contribuyentes obtengan desde luego y en toda su estension los beneficios á que son justamente acreedores al paso que se consiga el preferentísimo objeto de ocurrir á las urgencias del Erario; en el concepto de que si bien apreciará debidamente S. M. el celo y energia que acrediten en este importante servicio aquellos funcionarios, no podrá dejar de manifestar de un modo sensible su Real desagrado á los que descuidando los deberes que se les imponen, den lugar á la menor reconvenccion por su ineficacia, omision ó condescendencia.

Madrid 16 de enero de 1839.—S. M. la Reina Gobernadora se ha servido aprobar esta instruccion.—El ministro de hacienda, Pio Pita.

Habiendo observado la Diputacion provincial en la instruccion precedente, que los artículos 39 y 40 de este reglamento no se hallaban en perfecta concordancia con el 38 de la ley de 30 de junio del año

próximo anterior; elevó á las Cortes en 31 de enero próximo pasado una razonada esposicion, solicitando se declare, alomenos para esta provincia, que la mitad del diezmo compensable en la actual contribucion de guerra debe serlo en utilidad esclusiva de los propietarios de fincas arrendadas, y cuando no, en la comun de propietarios y colonos segun las cuotas que les estén asignadas por las mismas fincas en la clase territorial y pecuaria, y de ningun modo en provecho íntegro de los últimos, cual lo ha determinado el gobierno en la instruccion citada.

Son obvias las razones que tuvo la Diputacion para decidirse á la reclamacion que ha dirigido: cuando se discutió el artículo de la ley de 30 de junio último sobre el abono del medio diezmo, entendió el congreso de señores diputados, y lo manifestaron esplicitamente varios señores de la comision del proyecto, que aun los propietarios que tuviesen sus fincas arrendadas, serian acreedores á la compensacion decimal. Dada esta regla era de esperar que el gobierno de S. M. no se separase de ella; debió reglamentar la ley que se le encargó ejecutase, no darle un sentido nuevo, ni establecer variantes que no se conformaban, alomenos á juicio de la Diputacion, con el principio sentado por las Cortes. Era este de una justicia ínt. insecs respetable: los propietarios son una clase tan influyente en la agricultura que las producciones rústicas se deben al empleo de sus capitales, mucho mas que al trabajo casi mecánico de los que los hacen producir. En las islas Baleares no ha sido nunca esta verdad desconocida: en la anterior época constitucional, cuando se suprimió la mitad del diezmo muchos colonos se avinieron buenamente á satisfacerle á los dueños de los predios; y los que lo repugnaron fueron compelidos á cumplirlo ante los tribunales, cuyas sentencias les fueron contrarias. Aun ahora conservando la provincia la misma opinion, arregladamente á ella se han convenido muchos arrendadores y arrendatarios, acordando, segun tiene noticia la Diputacion, que el medio diezmo en la actualidad compensable en la contribucion extraordinaria de guerra, seria en beneficio de los primeros. Tales contratos hacen honor sin duda á la buena fé de estos isleños. La Diputacion ha sido intérprete de ella para con las Cortes, les ha manifestado, experimentando un sentimiento de noble orgullo, como la buena fé ha arreglado estos encontrados intereses en nuestras islas.

Y abundando las reflexiones que en esta materia casi inagotable pudieron hacerse, espuso tambien, desenvolviendo el pensamiento cual lo requeria la importancia del asunto, que seria una injusticia chocante que los colonos á quienes no se carga mas que una sesta parte de las cuotas asignadas á los propietarios, fuesen acreedores al beneficio del medio diezmo en perjuicio de los dueños de las tierras que lle-

van en arriendo. Si por esta parte proporcional hubieran obtenido un tanto igual de compensacion, fuera mas equitativo el saneamiento; mas ahora sucederia acaso que muchos arrendatarios lucraran y embolsen los cinco sextos de la mitad decimal compensable.

Tambien se ha hecho valer ante los cuerpos colegisladores la observacion atendible de que no se alcanza la razon de la diferencia establecida por el gobierno entre aparceros propietarios, y nudos propietarios, ~~de los~~ ~~primeros~~ de los cuales se concede la compensacion. Si el arrendatario esta tenido á todo evento, las malas cosechas le quedan compensadas con las abundantes, porque siempre paga una renta igual, y esta renta fué calculada por año comun en razon compuesta de abundancia y esterilidad, y hecha baja del íntegro diezmo: por consiguiente lejos de quedar favorecido el propietario con tal cálculo, base del contrato de arriendo, vino á sufrir mas en renta y diezmo que si hubiese otorgado una aparcería. La renta sale menguada por la misma razon de ser fija, y á suerte y ventura del que la paga; y el propietario siente toda la carga del diezmo bajada íntegramente de aquel tipo comun de frutos, cuando en la aparcería solo hubiera sentido la proporcionada á los suyos.

Ultimamente ha observado la Diputacion á las Córtes que habiendo sido el catastro la pauta del repartimiento, y representando capitalizados los frutos naturales de las fincas sin deduccion del diezmo, era obvio inferir que todo propietario de tierras está cuotizado por el diezmo; y sufriendo por esta razon su contribucion de guerra, justo es que reporte el beneficio de compensar la mitad concedida á la agricultura, justicia que no media para las otras provincias, donde la contribucion ha sido basada sobre las utilidades. Convenientemente desarrollada esta idea, segun lo ha sido en la esposicion, contribuye á persuadir cuan equitativo es que se mejoren las disposiciones adoptadas por el gobierno en los artículos reclamados.

La Diputacion espera que en efecto serán mejoradas como lo solicita, en favor de una clase la mas influyente en la produccion de la riqueza agrícola de la provincia; y lo espera tanto mas cuanto ha visto posteriormente por los papeles públicos una interpelacion del Sr. diputado Puche dirigida al mismo objeto, y hecha en la sesion del congreso de señores diputados del 21 de enero último, coincidencia, por la cual se probará cuando menos que el juicio de la Diputacion tiene en su apoyo votos respetables.

En tanto que recae la decision de las Córtes que mas justa parezca á los cuerpos colegisladores, para no frustrar el favorable resultado que es presumible obtenga la reclamacion, y para no entorpecer al mismo tiempo la cobranza de la contribucion extraordinaria de guerra, ha dictado la Diputacion las prevenciones siguientes:

1.^a No variando la instruccion del gobierno que precede, lo establecido en el artículo 10 de la circular del Sr. Intendente de 18 de diciembre último inserta en el Boletín oficial número 907, se admitirán á los contribuyentes indistintamente por cualquiera de los cupos de la parte territorial, comercial, ó de consumos todos los recibos que presenten endosados á su favor siempre que dimanen de la respectiva isla en que han sido cuotizados los tenedores que los presenten.

2.^a Será obligación precisa de todos los arrendatarios, aparceros, y roters entregar á los propietarios de las tierras que cultivan los recibos del pago del diezmo de 1837 á fin de que los propietarios, que deben adelantar las cuotas á unos y á otros comunes, puedan aplicarlas en pago de sus cupos. Las justicias cuidarán de hacer cumplir esta medida dirigida al objeto de facilitar á los ayuntamientos, y á las oficinas la rentas de liquidacion y cobranza de la contribucion, y los recibos espresados serán definitivamente abonados á quien corresponda, luego que las Cortes hayan resuelto á favor de quien ha de servir el mediodiezmo; pero entretanto no podrán los propietarios exigir de los arrendatarios el reintegro de la sexta parte en que habrán contribuido. Por lo mismo no se perjudican con ello los derechos de nadie, ni se entorpece en nada la cobranza.

3.^a Puesto que varios arrendatarios satisficieron en el año pasado algunas cantidades á cuenta de la contribucion de guerra, por hallarse comprendidos en las listas del subsidio del comercio, podrán entregar sus recibos á los dueños de las tierras que tienen en arrendamiento, bajo la inteligencia de que su importe que es enteramente á favor de dichos arrendatarios, será aplicado exclusivamente á la sexta parte que deben satisfacer por razon de sus arrendamientos al tenor de la circular de 18 de octubre. De unos y otros documentos se les dará por los propietarios el resguardo correspondiente.

4.^a Tendrán muy presente los ayuntamientos y contribuyentes el artículo 4.^o de la ley inserta en este Boletín y el 6.^o correlativo de la instruccion, para no descuidar en daño suyo la presentacion de todos los documentos que les han de servir de abono en el presijado término de los treinta dias, los cuales empezarán á contar para Mallorca desde esta fecha.

Y á fin de que tenga su debido cumplimiento el artículo 47 de la instruccion del gobierno inserta en el presente Boletín, ha fijado la Diputacion el precio medio que deberá considerarse á los artículos de produccion agrícola de esta isla sujetos á diezmo á los efectos que en dicho artículo se espresan, segun los estados por pueblos que se leen á continuacion.

ESTADO que expresa el precio medio que deberá considerarse á la unidad de cada artículo sujeto al diezmo, en cada distrito municipal, cuyo precio ha sido fijado por la Diputación de acuerdo con el Sr. Intendente y Gefes de administración de Rentas, con presencia de las relaciones dadas por los Ayuntamientos, y ha de servir para el abono del medio diezmo del año 1837 á cuenta de la contribucion extraordinaria de guerra.

PUEBLOS.	Trigo.		Cebada.	Habas á colmo.		Guijas.		Frijoles.		Garbanzos.		Habichuelas.		Avena.		Misto de cebada y avena.		Misto de trigo y cebada.	
	Quartera.	Id.		Id.	Id.	Id.	Id.	Id.	Id.	Id.	Id.	Id.	Id.	Id.	Id.	Id.	Id.	Id.	Id.
Palma.	5 ^{ta} 99	6 ^{ta} 69	2 ^{ta} 89	4 ^{ta} 139	3 ^{ta} 89	7 ^{ta} 49	5 ^{ta} 89	8 ^{ta} 59	2 ^{ta} 9	2 ^{ta} 29	3 ^{ta} 19								
Alcudia.	4 10	5 2	2 5	4 4	3 15	6 12	5 8	7 10	1 16	2	3 10								
Artá.	4 10	5 8	2 8	4 4	3 12	6	4 10	6	1 16	2	3 10								
Andraix.	5 9	6 6	2 5	4 4	3 6	6 12	5 10	7 10	1 16	2	3 10								
Alaró.	5	5 10	2 8	4 10	3 6	6 12	5 8	7 10	1 16	2	3 10								
Algaida.	4 13	5 17	2 2	4 4	3 6	6 12	4 16	7 10	1 10	1 10	3 10								
Buñola.	5 8	6 6	2 2	4 10	3 6	6 12	5 8	7 10	1 16	2	3 10								
Binisalem.	4 16	5 2	2 2	3 18	3 6	6 12	5 8	7 10	1 16	2	3 10								
Búger.	4 10	5 2	2 2	4 7	3 6	6 12	5 8	7 10	2	2	3 10								
Bañalbufar.	5 14	6 6	2 5	4 16	3 5	6 12	5 8	7 10	1 16	2	3 10								
Cámpos.	4 10	6 6	2 4	4 10	3 12	6 12	4 10	7 10	1 10	1 16	3 12								
Calvià.	4 13	5 8	2 2	4 4	3 6	6 12	4 16	7 10	2	2	3 10								
Campanet.	4 10	5 2	2 2	4 7	3 6	6 12	5 8	7 10	1 18	2	3 10								
Capdepera.	4	5 2	2 4	3 10	3 10	7	5 8	7 4	1 18	2	3 10								
Deyà.	5	5 17	2 2	4 9	3 8	6 12	5 8	7 10	2	2	3 10								
Estellenchs.	5 2	6 6	2 5	4 10	3 2	6 12	5 8	7 10	2	2	3 10								
Esporlas.	4 19	5 14	2 5	4 10	3 6	6 12	5 8	7 10	2	2	3 10								

Establiments. . .	5	2	6	2	5	4	10	3	12	6	12	5	8	2	1	18	2	3	10
Escorca.	5	2	5	2	5	4	4	3	15	6	12	5	8	2	1	16	2	3	10
Felanitx.	4	16	5	14	2	11	4	3	6	12	6	4	7	10	1	16	2	3	10
Fornalutx.	5	5	5	17	2	2	4	3	12	6	12	5	8	10	2	16	2	3	6
Inca.	4	10	5	2	2	2	4	3	6	12	6	5	8	10	2	14	2	3	10
La Puebla.	5	8	5	8	2	2	4	3	6	12	6	5	8	8	1	16	2	3	10
Lluchmayor.	4	10	5	8	2	2	4	3	12	6	12	5	8	10	1	16	2	3	10
Lloseta.	4	16	5	2	2	2	4	3	6	12	6	5	8	10	1	16	1	16	10
Llubí.	5	5	5	8	2	2	3	3	6	12	6	5	8	10	1	15	2	3	10
Manacor.	4	14	5	10	2	2	3	3	9	4	7	5	8	5	1	16	2	3	10
Marratxí.	4	7	5	6	2	1	4	3	3	4	12	4	16	10	2	8	2	3	10
Montuiri.	4	18	5	10	2	2	3	3	4	3	12	4	18	10	1	8	1	12	11
María.	5	5	5	2	2	2	3	3	3	3	6	8	8	8	2	2	2	3	12
Muro.	4	10	5	8	2	2	4	3	9	6	12	5	8	10	2	16	2	3	10
Puigpuñent.	5	10	6	6	2	2	4	3	12	6	12	5	8	10	1	16	2	3	10
Porreras.	4	10	5	8	2	2	4	3	12	6	12	5	8	10	1	16	2	3	10
Petra.	4	16	5	8	2	2	3	3	12	6	12	5	8	10	2	16	2	3	10
Pollensa.	5	4	5	14	2	2	4	3	12	6	12	5	8	10	1	16	2	3	18
Santa Margarita.	5	5	5	2	2	2	4	3	15	7	7	5	8	10	2	1	2	3	10
Sansellas.	5	5	5	8	2	2	4	3	9	6	12	5	8	10	2	16	2	3	10
San Juan.	4	16	5	8	2	2	4	3	6	12	6	5	8	10	1	16	2	3	10
Santanyí.	4	10	6	6	2	2	3	3	12	6	12	5	8	10	2	2	2	3	10
Soller.	5	5	5	17	2	2	3	3	12	6	12	5	8	10	2	2	2	4	10
Santa María.	5	2	5	6	2	2	4	3	16	7	7	5	8	10	1	18	2	3	10
Selva.	5	2	5	2	2	2	4	3	6	12	6	5	8	10	1	16	2	3	10
Sineu.	5	5	5	8	2	2	4	3	6	12	6	5	8	10	1	16	2	3	15
Son Servera.	4	10	5	8	2	2	3	3	12	6	10	5	8	10	1	16	2	3	10
Valldeмосa.	5	8	6	10	2	11	3	3	8	6	12	4	10	12	1	16	2	3	10
Villafranca.	4	4	4	16	2	2	3	3	3	7	6	5	8	6	1	16	1	16	18

PUEBLOS.	GUISANTES.		LENTEJAS.	
	Precio por cuartera		Id. id.	
Cámpos.	3 tt	2 9	3 tt	8 9
Felanitx.	2	3	12
Marratxí.	3	8	3	18
Porreras	2	14	4	4
Santa María	3	12	3	12

Para todos los demas pueblos no expresados se fija el precio de 3 tt 15 9 para las lentejas, y el de 3 tt 2 9 para los guisantes.

VERDES.

Precio medio de Verdes general para todos los pueblos.

AJOS.—A 7 sueldos la era.

ZANAHORIAS.—A 6 9 id.

CEBOLLAS.—A 12 9 id.

PUERROS.—A 11 9 id.

COLES.—A 11 9 id.

CHIRIVIAS.—A 8 9 id.

PATATAS.—A 13 9 id.

CÁÑAMO.

PUEBLOS.	Precio	Precio	PUEBLOS.	Precio	Precio
	del	del		del	del
	quintal.	manejo.		quintal.	manejo.
Alcudia.....	15tt		Montuiri.....		1 9 8 ds.
Artá.....	18	6 9	María.....		4
Andraix.....	15		Porreras.....		1 6 ds.
Algaida.....		10 ds.	Sta. Margarita.		3
Calvià.....		10 ds.	San Juan.....		1 6 ds.
La-Puebla.....	16tt 18 9		Sineu.....		1
Manacor.....		2 2 ds.	Villafranca.....		1

Respecto de todos los demas pueblos de la ista se fija el precio de 10 dineros por cada manejo, en la inteligencia de que trescientos manojos forman un quintal: de manera que el valor de un quintal de cáñamo, que por lo comun fué de unas 16 libras, se proporcione á los manojos que lo compongan.

LINO.

En cuanto al lino se fija el precio de veinte libras por quintal,

regulándose por esta base el valor de los manojos con que suele pagarse este diezmo.

ALPISTE.

Se regula á 18 sueldos por *barcilla* para todos los pueblos.

AZAFRAN.

Se regula á diez sueldos la onza.

ANIS.

Se regula á veinte libras el quintal.

DIEZMO DEL ACEITE.

PUEBLOS.	Precio del cuartan de aceite. tt 18 3	Rendimiento en aceite de cada cuartera de aceituna.
Palma.		
Alcudia	I 6	
Artá	16 8	
Andraix	17 4	
Búger	16 8	
Bañalbufar	18	
Calvià	16 6	
Campañet	16 8	
Capdepera	I	
Estallenchs	17 8	
Esporlas	17	
Establiments	17 8	
Escorca	I 6	
Felanitx	18	
Inca	17	
La-Puebla	16 8	
Llumayor	I	
Manacor	17	
Marratxí	17 6	
Puigpuñent	16 8	
Pollensa	I 6	
Santa María	I	
Son Servera	16 8	
Alaró	18 6	
Algaida	I	3 cuarts. 1 1/3

Bañalbufar . . .	18	6	Precio de la cuartera de aceituna
Esporlas . . .	17		3 libras.—Quince barcillas forman una molienda que rindió 8 cuartanes.
Felanitx . . .	18		
Manacor . . .	17		
Soller . . .	17		
Binisalem . . .	17	6	
Lloseta . . .	17	6	Debe seguir las mismas reglas de Binisalem.
Buñola . . .	1	6	Dos barcillas forman una <i>arrobeta</i> ; nueve <i>arrobetas</i> una molienda, que rindió seis cuartanes.
Fornalutx . . .	1	6	Diez cuévanos forman una molienda que rindió 7 cuartanes.
Selva . . .	1	6	Diez almudeas rindieron un cuartan de aceite.
Valldemosa . . .	1	10	Dos barcillas forman una <i>arrobeta</i> .—Diez <i>arrobetas</i> , ó veinte barcillas forman una molienda que rindió 10 cuartanes.

NOTAS.

Si algun pueblo pagase en otras medidas de las espresadas, lo manifestará su ayuntamiento con toda claridad, espresando igualmente el rendimiento de la medida, á fin de fijarle el precio.

Los pueblos en donde no hay cosecha de aceituna son los siguientes:

- Campos.—Llabí.—Montuiri.—Maria.—Muro.—Porreras.—Petrá.—Santa Margarita.—Sansellas.—San Juan.—Santañy.—Sineu.—Villafranca.

DIEZMO DE GANADO.

PUEBLOS.	Ganado lanar.		Ganado cabrío		VENDIMIA el quintal.
	Precio por cada cabeza.	Idem idem.	Idem idem.	Idem idem.	
Palma	3 tt	4	2 tt	7 3/4	15 3/4
Alcudia	2		1	12	16 8
Artá	2	10	1	15	10

Andraix	2	10	2	2	16	
Alaró	2	10			16	4
Algaida	2	10	2		9	
Buñola	2	10	1	15		
Binisalem	3				15	
Bujer	2	10	1	15		
Besalbufar	1	15	2		18	
Campos	3		1	18	12	
Calvià	2	15			16	
Campanet	2	10	1	15		
Capdepera	2	10	1	15	10	8
Deyà	3				16	
Estellenchs	2	10			16	
Esporlas	2	15	1	15	18	
Establiments	2	10			15	
Escorca	2	5	1	15	16	
Felanitx	3	10	2		13	
Fornalutx	2	5			16	
Inca	3				11	
La-Puebla	2	5	1	14	12	
Llummayor	2	14	1	15	14	
Lloseta	3				13	4
Llubí	2	5			13	4
Manacor	2	15	1	15	10	8
Marratxí	3	10			15	
Montuiri	2	10			10	
Maria	2	10	1	15	13	4
Muro	2	10	1	14	10	
Puigpuñent	2	5			7	4
Porreras	3				10	6
Petra	2	5	1	15	11	
Pollensa	2	7	1	12	16	8
Santa Margarita	2	5	1	12	13	4
Sansellas	2	15	1	15	11	
San Juan	2	10			11	
Santañy	2	15	1	15	14	
Soller	2		1	15	16	
Santa María	2	15			15	
Selva	2	5	1	15	11	4
Sineu	2	10	2		12	

Son Serveta	2	5	1	16	8
Valldemesa	3				18
Villafranca	2	10			10

Si al recibirse esta circular en Menorca é Ibiza se hubiese fijado ya en aquellas islas el precio medio de los frutos que pagan diezmo por las juntas delegadas por la Diputación, y si este acuerdo se hubiese tomado de conformidad con los señores gefes de Rentas del respectivo distrito, se publicará desde luego en ellos el presente Boletín con los precios allí acordados; pero en caso de discordancia, se suspenderá la publicación, y darán aviso las mismas juntas de los votos discordes por el primer correo, según se les está prevenido.

Lo tendrán así entendido los ayuntamientos de la provincia, y cuidarán de dar la mayor notoriedad posible á la presente circular, disponiendo se publique inmediatamente de recibida por medio de pregon público en que se hará lectura de su contenido, como en tales casos se acostumbra, y anunciando que estará de manifiesto en la secretaría de las casas consistoriales para todos aquellos vecinos que gusten enterarse de ella. Palma 26 de febrero de 1839.—Antonio Ferrer, diputado decano, presidente.—P. A. D. L. D. P.—Jaime Pujol, secretario.